

Santiago, 24 de Mayo de 1983

Señores miembros  
del Grupo de Convergencia Socialista y  
del Secretariado Político de la Convergencia Socialista  
Presente.

Estimados señores:

Al recibir de ustedes el análisis del Manifiesto Democrático, que nosotros suscribiéramos como intérpretes de distintas corrientes de pensamiento político con el propósito de acelerar el restablecimiento de la Democracia en nuestra Patria, hubiésemos deseado responderlo de inmediato, acogiendo sus planteamientos fundamentales.

Sin embargo, tanto ustedes como nosotros, optamos por intercambiar previamente puntos de vista, de modo que al avanzar en las proyecciones de nuestro acuerdo hubiera la mayor claridad en las bases del mismo.

Así, cumplidas diversas conversaciones en este sentido, respondemos con el mismo ánimo inicial, señalando algunas precisiones conducentes al mejor entendimiento entre los sectores de opinión que representamos.

Entre tanto se han producido por primera vez acciones masivas de protesta no violenta, originadas en un llamado de la Confederación de Trabajadores del Cobre, derivándose de tales hechos un proceso de concertación de las principales organizaciones sindicales, que tiende a expresar a los trabajadores en sus propósitos comunes, sin que ello signifique la unidad orgánica de las mismas.

Por otra parte, se han comprobado distintas actuaciones gubernativas que reflejan la profunda crisis y desorientación que aquejan al oficialismo, acompañadas de formas de represión al estilo de las empleadas en los más agudos tiempos de la dictadura.

Por eso, consideramos urgente que se concierten quienes creen, como ustedes lo afirman, "que la democracia es la "única forma de convivencia que nos permitirá enfrentar como nación los agudos problemas internos e internacionales que se han acumulado en estos años de dictadura, porque si alguna convicción hemos afirmado en este período es que la democracia es un valor en sí y que debe ser defendida y profundizada". Ese proceso, en su proyección política, económica-social y cultural, estará abierto a las opciones que ofrezcan las distintas posiciones ideológicas.

Animados por esos principios comunes, es necesario impulsar una movilización social en que participen activamente las organizaciones representativas de todos los sectores y niveles de la comunidad, dispuestas a aportar la visión de sus necesidades prioritarias y las proposiciones para su solución y a concordar su voluntad de cambio en un proyecto solidario de consenso, capaz de garantizar la futura estabilidad democrática del país.

Es ese mismo el sentido de la acción que hemos propuesto en el Manifiesto Democrático y, ajustados a él, nos proponemos emprender con todos los chilenos que acepten lealmente los principios de la democracia y a actuar conforme a ellos, sin sectarismo ni violencia, la construcción de la alternativa democrática para Chile.

En las conversaciones sostenidas con posterioridad al envío de vuestra carta, ustedes han manifestado su interés en mantener una relación estable con el Grupo del Manifiesto Democrático, sin que, por el momento, hayan decidido su incorporación a él. Por nuestra parte queremos expresarles nuestro interés en formalizar esa relación, a fin de profundizar nuestros planteamientos comunes y concordar las acciones que de ellos deriven.

Entre las tareas por emprender caben, desde luego, las referentes a los derechos humanos, a los procesos de participación de las organizaciones sociales, a los requerimientos de la transición y de la nueva institucionalidad democrática que ustedes señalan.

Esperamos, pues, que luego de un encuentro del Comité Coordinador del Manifiesto Democrático con personeros de la Convergencia Socialista, queden establecidos los pormenores necesarios para cumplir este trascendental propósito.

Los Saludan afectuosamente.